

Universidad, investigación e incentivos

Luis Porta*

ARAUJO, SONIA. *Universidad, investigación e incentivos. La cara oscura*. Ediciones Al Margen, La Plata, Argentina, 2003, 348 pp.

La autora de la obra ha abordado cuestiones centrales para analizar el proceso de Reforma de la Educación Superior en la Argentina: las políticas públicas en torno a lo que se denominó el “estado evaluador” a través del Programa de Incentivos a la Investigación que puso en marcha el Ministerio de Educación de la Nación en los ’90. A lo largo de toda la obra se avanza y retrocede en el análisis de este núcleo a través de una propuesta metodológica que articula dialécticamente teoría y práctica, reflexión y acción, para comprender y producir “*conocimiento teórico y práctico*” que permite un proceso de conocimiento y reconocimiento de los mecanismos universitarios desde diferentes perspectivas disciplinares. En este sentido, pueden citarse la oferta de posgrado de la especialidad, la puesta en marcha de proyectos de investigación en esta línea, la realización de eventos académicos, el surgimiento de publicaciones especializadas. La obra de Sonia Araujo coloca una bisagra en el abordaje temático: a través de un sustento teórico y metodológico concreto visibiliza ante la ausencia de investigación en el tema específico, el impacto en las universidades públicas del Programa de Incentivos a la Investigación.

* Doctor en Pedagogía. Docente e investigador del Grupo de investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Director de la Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de Mar del Plata - Mar del Plata - Argentina.
Correspondencia: E-mail: luporta@copefaro.com.ar

Podemos afirmar que ésta es una obra **útil y oportuna**. **Útil** por generar discusiones y avanzar en el tratamiento del tema y poner en discusión conceptos que serán centrales para definir políticas de Estado. **Oportuna** porque nos llega a los docentes e investigadores en un momento crucial del Programa de Incentivos a la Investigación: el llamado a un nuevo proceso de recategorización, lo que nos hace sentirnos vulnerables a los sistemas de evaluación.

El primer capítulo de la obra define planteos generales en torno a políticas de evaluación que se han “aplicado e institucionalizado” en el mundo a fines del siglo XX. La definición que recorre transversalmente el capítulo es la de “estado evaluador” y sus consecuencias en el campo de la educación universitaria. Los marcos regulatorios del Estado dando cuenta de este proceso, aparecen con la creación de organismos especializados que comienzan a diseñar y poner en marcha estos procesos de evaluación. Hoy debe discutirse el impacto de los denominados “*conceptos estelares*”, asociados a la calidad y equidad en educación que resultaron de la aplicación de políticas neoliberales en el sistema educativo argentino. Se produjo un proceso de modernización del estado que es socialmente excluyente, por tanto, se hace necesario redefinir el espacio social de la Universidad, junto a la función social de la educación. Sonia Araujo denomina “clima de época” a la aparición de estudios que abordan estas cuestiones ligadas a la internacionalización de la educación superior y a lo que esconden los programas de evaluación: la discusión sobre el financiamiento del sistema de educación superior. Aquí aparece el análisis en torno al rol de los organismos internacionales, los planes piloto para la evaluación de la calidad, las iniciativas de certificación y las conferencias internacionales en relación a esta cuestión.

En el capítulo dos, la autora analiza sistemas de incentivos en diferentes países para dar cuenta de lo que ha denominado

el proceso de institucionalización de “la cultura de la evaluación” que, concebida como rendición de cuentas afecta el trabajo y la identidad de los académicos. Reconocemos en este capítulo programas que se ponen en marcha en el Reino Unido, en España, en México, en Venezuela y en Brasil. Este análisis nos ubica en una plataforma con relación a la nueva mirada de los efectos de los programas basados en el mérito del desempeño, lo que Araujo denomina la cara más opaca y oscura de los programas:

“se trata de efectos colaterales o implícitos no previstos por los programas de incentivos pero que, paradójicamente, son una consecuencia ineludible de ellos. Me refiero a conductas que clasificaré como poco honestas o fraudulentas” (p. 113).

La cara explícita del Programa en estudio como política gubernamental corresponde al capítulo tercero de la obra. En este capítulo brinda lo que Araujo denomina: *“las referencias necesarias para comprender cabalmente las respuestas de los docentes investigadores obtenidas en la aplicación del cuestionario y las entrevistas realizadas en el ámbito de la UNCPBA”* (p.121). Los datos que aparecen en los cuadros y gráficos dan cuenta del impacto diferencial que el programa tuvo en el sistema universitario a través de la aparición de proyectos de investigación en núcleos no consolidados, la posición desfavorable de las mujeres en la obtención de las mayores dedicaciones en la Universidad, el surgimiento de los posgrados, etc.. En realidad lo que se pone en discusión son las políticas de calidad y cómo las políticas públicas responden a esto a partir de la contradicción que liga: la autonomía universitaria versus la regulación y el control estatal.

El capítulo cuarto avanza en el análisis de un caso: la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

desde la perspectiva “explícita”. A través de cuadros, datos y gráficos el estudio permite conocer la distribución de los docentes-investigadores según su unidad académica de pertenencia, la evolución de los docentes y la composición de acuerdo a las dedicaciones docentes. A los efectos de favorecer el análisis posterior (el cuestionario específico), la autora define la “identidad de la institución” a partir de su historia, el contexto, la oferta académica, la política de investigación, la política de cooperación, etc. Sin duda, los datos permiten una mirada cuantitativa importante e interesante para el estudio. En realidad, el núcleo del trabajo de Araujo aparece en lo que denomina: *“la cara oscura del programa de incentivos”*, desde los docentes-investigadores. Los recaudos metodológicos, sumados a la definición del cuestionario y la entrevista, dan cuenta de una cuidadosa construcción del proceso de investigación. Esto se trasluce en los resultados y datos a partir de los cuales pueden leerse críticamente datos que no aparecen en la “cara explícita del programa”. *“...La tarea de la investigación es sacar a la luz los supuestos y premisas implícitos de la vida social sujetos a transformación, así como las proposiciones que no varían”* (Popkewitz, 1988:77). Por ello, la autora reconstruye el proceso de investigación a partir de la cita textual de las entrevistas. Esto le brinda un sustento analítico-crítico que le permite avanzar en categorías de análisis centradas en prácticas concretas. Desde nuestro punto de vista, defender una determinada metodología no conduce necesariamente a resolver la disyuntiva entre planteamientos cualitativos o cuantitativos. Lo esencial no es el seguimiento riguroso de una serie de pasos previamente establecidos, que validen formalmente los resultados, *“... lo importante es cómo se relacionan con los compromisos paradigmáticos, así como su situación en un contexto de problemas, intereses y finalidades científicas ...”* (op.cit., 1988:18). Aparecen los efectos más generales ligados a áreas de trabajo y espacios de investigación, en

los patrones de publicación y difusión del trabajo de los docentes-investigadores, en el desarrollo de las actividades de investigación y en la discusión en torno a la justicia y equidad del programa de incentivos. A este núcleo centrado en el trabajo grupal, Araujo le contrapone lo que denomina los “*efectos y estrategias según diferentes perspectivas de análisis: en busca de la heterogeneidad*” (p. 245). Esto posiciona el estudio en los comportamientos individuales: la manera como ha sido interpelado en su trabajo como docente e investigador. Aquí, las categorías de trabajo docente, trabajo investigador, patrones de publicación y difusión del trabajo académico, estrategias individuales para el mejoramiento de la categoría, el llenado del *curriculum*, aparecen como resignificadoras de un mecanismo de evaluación en las prácticas concretas de los sujetos evaluables del programa.

La lectura crítica que organiza la autora a partir de los datos que obtiene del análisis cuantitativo y cualitativo de los datos le permiten indagar en el impacto del Programa de Incentivos. Es así que señala una variedad de efectos generales que se sintetizan en el apartado “comentarios finales”. Pueden citarse como más importantes los siguientes: la modificación del trabajo docente y de investigación de los docentes que se incorporaron al programa; el aumento del número de publicaciones, lo que a su vez llevó a la pérdida de originalidad y calidad; la utilización de determinadas estrategias para el llenado del *curriculum vitae* y la falta de justicia y equidad en la asignación de las categorías. Es muy impactante el análisis que la obra resume en los “acoplamientos y tensiones que se expresan en el estudio” (Araujo, 2003:267): articulaciones conflictivas con la cúpula del sistema y entre diferentes áreas de conocimiento ponen en discusión los efectos y la valoración del programa.

El apartado final de la obra referido a las reflexiones finales plantea las líneas centrales por medio de las que puede plantearse un análisis crítico del Programa de Incentivos. La apertura a nuevas perspectivas de líneas de trabajo abre la puerta para seguir pensando proyectos de investigación que se centren en este programa o en otros, que tengan a la Universidad como objeto de estudio.

La obra ofrece una visión de conjunto actualizada, imprescindible para indagar en aspectos centrales de la Universidad. En ella, los docentes e investigadores pueden encontrar respuestas a los procesos de reforma del sistema de Educación Superior en los '90 a través de la claridad expositiva, la metodología de trabajo utilizada y la bibliografía innovadora que el texto propone.

En definitiva, la obra admite una doble lectura: a nivel más general, se trata de una mirada en torno a la Universidad en el contexto de reforma del sistema educativo que rompe con miradas acriticas. En un terreno más concreto, es el desarrollo de una investigación en torno a las políticas públicas y las prácticas de evaluación a través del estudio del programa de incentivos a los docentes-investigadores. En ambos casos, merece ser tenida en cuenta por su mirada crítica y rigurosidad metodológica.

Bibliografía consultada

POPKEWITZ, T. (1988) **Paradigma e ideología en la investigación educativa**. Mondadori. Madrid.